

Historias que alzan la mirada



Testimonios de esperanza en la
pastoral social de Madrid



Encuentro con el Santo Padre León XIV • Madrid 2026







Antes de leer estas historias



Estas páginas no recogen expedientes, cifras ni recorridos cerrados.
Recogen vidas.

Vidas que han atravesado caminos difíciles, pero que no se explican
solo desde la herida.

Vidas que hablan de acogida, de fe, de comunidad, de procesos lentos
y de esperanza compartida.

Cada historia nace de una persona concreta.
De alguien que ha buscado un lugar seguro, una oportunidad,
una familia cerca, un empleo digno, una vida en paz,
una palabra de aliento o una mano que permaneciera.

También nacen de muchas personas que acompañan:
comunidades, parroquias, entidades, voluntariado y profesionales
que hacen visible una Iglesia cercana, capaz de escuchar,
cuidar y caminar al lado.

Al leerlas, no buscamos mirar desde fuera.
Queremos acercarnos con respeto.
Reconocer la dignidad de cada vida.
Y descubrir que, cuando una persona vuelve a alzar la mirada,
toda la comunidad se pone un poco más en pie.



Historias que alzan la mirada
Testimonios de esperanza en la pastoral social de Madrid
Encuentro con el Santo Padre León XIV • Madrid 2026





Donde una vida es acogida,
la esperanza vuelve a florecer.

Historias que alzan la mirada





Fundación Hospitalarias



Una mujer que sueña con Roma

“

Hay sueños que acompañan durante toda la vida y mantienen encendida la esperanza.

”



Tiene 64 años y trabajó durante años como secretaria bilingüe. A los 28 fue diagnosticada de esquizofrenia. En su proceso de recuperación han sido fundamentales el apoyo de su familia, la religión y la Fundación Hospitalarias.

Es cariñosa, positiva, empática y con una profunda fe en Dios. Admira mucho al Papa León XIV, le encantan las catedrales y siempre ha soñado con visitar Roma.

Su historia habla de enfermedad mental, fe, familia y sueños que siguen vivos a pesar de los años y de las dificultades.



Su sueño:

Conocer Roma y seguir viviendo su fe con alegría y serenidad.





Cáritas Madrid · Residencial Jubileo



Una familia que vuelve a empezar

“

*No llegaron solo
buscando una casa.
Llegaron buscando
un lugar donde
poder volver a
confiar.*

”



Llegaron al centro residencial Jubileo en un momento especialmente frágil. No tenían una vivienda donde poder sostener la vida que empezaba a crecer. Ella estaba embarazada; él venía de una historia difícil, marcada por caminos que había logrado dejar atrás. En España se encontraron, formaron una familia y comenzaron, poco a poco, a construir un hogar.

En Jubileo encontraron algo más que un techo. Encontraron un lugar desde el que poder ordenar la vida, cuidar a sus hijos y mirar el futuro con algo más de calma. Hoy son una familia unida, agradecida y muy implicada en la convivencia del centro.

Su historia habla de esfuerzo, de segundas oportunidades y de esa esperanza discreta que nace cuando alguien se siente acogido sin ser juzgado.



Su sueño:

Ver crecer a sus hijos en paz y ofrecerles una vida con oportunidades.





Fundación Dolores Sopena



Lyliana

“

*Cuando alguien
cree en ti, incluso
lo que parecía
apagado puede
volver a
encenderse.*

”



Lyliana llegó a España con una trayectoria profesional construida en su país y con el deseo de sacar adelante a su familia. Pero al llegar tuvo que empezar desde cero. Su título no estaba homologado y aceptó trabajos duros, dignos, necesarios, mientras intentaba abrirse camino en una realidad nueva.

En medio de ese proceso encontró en la Fundación Dolores Sopena una mano tendida. Allí empezó a formarse como asistente sanitaria, recuperó la confianza en sí misma y descubrió también el valor del voluntariado como espacio para aportar lo que sabe y lo que es.

Su historia representa a muchas personas migrantes que llegan con sueños, capacidades y deseos de contribuir, pero que necesitan una oportunidad para reconstruir su proyecto de vida.



Su sueño:

Seguir formándose, trabajar en el ámbito sociosanitario y ofrecer a su familia una vida estable.





Pastoral del Tráfico



Mar

“

Hay heridas que no desaparecen, pero pueden convertirse en camino para acompañar a otras personas.

”



Mar conoce bien lo que significa que la vida cambie en un instante. Un siniestro de tráfico le provocó una lesión medular y la obligó a aprender a vivir de otra manera. Pero su historia no se quedó detenida en aquel momento. Desde entonces, ha convertido su experiencia en compromiso, sensibilización y acompañamiento.

Psicóloga de formación, madre y mujer profundamente activa, ha dedicado gran parte de su vida a prevenir, concienciar y acompañar a otras personas afectadas por lesiones medulares. Su presencia en la Pastoral del Tráfico recuerda que la fragilidad puede convertirse también en una forma de servicio.

Mar no representa solo una historia de superación personal. Representa una vida que, desde la herida, ha decidido cuidar otras vidas.



Su sueño:

Seguir ayudando a que ninguna persona olvide el valor inmenso de cada vida.





Hogar La Salle San José · Mesa por la Hospitalidad



Jerome

“

*Una cama,
una mesa y una
palabra de acogida
pueden cambiar
el horizonte de
una vida.*

”



Jerome llegó a Madrid desde Costa de Marfil sin recursos y sin una red que pudiera sostenerle. Durante un tiempo conoció la calle, la incertidumbre y la dureza de no tener un lugar seguro donde descansar. Después fue acogido por la Mesa por la Hospitalidad y, más tarde, por el Hogar La Salle San José.

Hoy se encuentra en proceso de regularización, participa en cursos formativos y trabaja cuando encuentra alguna oportunidad. Su camino todavía no está resuelto, pero ya no lo recorre solo. El hogar le ofrece estabilidad, acompañamiento y una base desde la que seguir avanzando.

Su historia habla de tantas personas migrantes que solo necesitan tiempo, papeles, formación y una oportunidad para demostrar todo lo que pueden aportar.



Su sueño:

Regularizar su situación y acceder a un empleo digno que le permita vivir con autonomía.



Hogar La Salle San José • Mesa por la Hospitalidad

Laura y su familia

“

Cuando una familia encuentra refugio, no solo se protege un presente: también se cuida el futuro de sus hijos e hijas.

”



Laura llegó a España con su marido y sus tres hijos buscando una vida más segura. Venían de Perú y confiaban en una red de apoyo que, finalmente, no pudo sostenerles. En muy pocos días se encontraron sin casa, sin trabajo y sin saber dónde acudir.

Pasaron por situaciones muy precarias hasta que llegaron al Hogar La Salle San José, dentro de la Mesa por la Hospitalidad. Allí encontraron acogida, orientación y un espacio donde respirar mientras avanzan en su integración y regularización.

Su historia refleja la vulnerabilidad de muchas familias migrantes que llegan con esperanza, pero también con miedo. Y muestra cómo la hospitalidad concreta puede convertirse en el primer paso para reconstruir la estabilidad.



Su sueño:

Conseguir una vivienda estable, regularizar su situación y que sus hijos crezcan tranquilos.



Fundación Proclade



Hugo

“

*A veces la esperanza
no consiste en tenerlo
todo claro, sino en
encontrar a alguien
que camine contigo
cuando todo pesa.*

”



Hugo salió de Cali, Colombia, buscando una vida mejor para él y para su familia. En España pidió asilo, comenzó a trabajar y trató de construir un futuro desde el esfuerzo. Pero un grave problema de salud cambió de nuevo su camino y le dejó secuelas que hoy le impiden trabajar como antes.

Desde entonces, vive un proceso difícil, marcado por la distancia de su mujer y sus hijos, por la incertidumbre administrativa y por momentos de tristeza profunda. En la Fundación Proclade ha encontrado acompañamiento emocional, escucha y un lugar donde sentirse menos solo.

Su historia habla de la fragilidad de quienes migran, pero también de la fuerza que puede dar el amor por la familia y la esperanza de regularizar la propia vida.



Su sueño:

Conseguir la residencia legal y recuperar estabilidad para poder cuidar de su familia.



Pilar

“

Cuando una persona se siente parte de un proyecto, deja de ser solo destinataria y se convierte también en comunidad.

”



Pilar es madre de un menor que participa en el Proyecto Paula Montal desde los años de la pandemia. En este tiempo no solo ha recibido apoyo, sino que también ha querido implicarse en la vida del proyecto siempre que ha podido.

A pesar de las limitaciones físicas y del esfuerzo que ha supuesto su recuperación, ha colaborado en actividades y ha representado al proyecto en algunos espacios de trabajo en red. Su historia muestra que las familias acompañadas también son parte activa de la comunidad educativa y social.

Pilar no es solo una madre que recibe apoyo. Es una mujer que, desde su propia fragilidad, también sostiene, participa y aporta.



Su sueño:

Seguir acompañando a su hijo y participar en un entorno donde las familias se sientan cuidadas.



Una mujer que se sabe milagro

“

Hay personas que caminan con dificultad, pero avanzan con una fuerza que sostiene a quienes las miran.

”



Ella se considera un milagro. Llegó a España, sufrió una enfermedad autoinmune grave y tuvo que afrontar una amputación que cambió su vida diaria y también sus posibilidades de encontrar empleo. Cada paso se convirtió en un reto, pero también en una forma de resistencia.

Hoy está acompañada por el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid. Busca nuevas oportunidades, gestiona su certificado de discapacidad y mantiene viva una fe que le ayuda a seguir caminando.

Su historia habla de una mujer fuerte, creyente y esperanzada, que no quiere ser definida por sus limitaciones, sino por su capacidad de lucha.



Su sueño:

Encontrar un empleo adaptado, estable y digno que le permita vivir con autonomía.



Cáritas Madrid · Servicio Diocesano de Empleo



Una mujer que sueña con volver a abrazar

“

*La distancia duele,
pero la esperanza
ayuda a seguir
caminando.*

”



Llegó a España hace más de dos años dejando en su país a su hijo adulto y a una parte muy importante de su vida. Hoy se forma en el sector sociosanitario y trabaja los fines de semana cuidando a una persona mayor. Su proceso migratorio está marcado por el esfuerzo, la fe y un duelo profundo por la distancia de su familia.

Siente la tristeza de no saber si podrá volver a ver a su madre con vida, pero también vive con esperanza el camino de regularización y el acompañamiento recibido. Para ella, participar en este encuentro con el Santo Padre es una alegría enorme, un signo de reconocimiento y cercanía.

Su historia habla de una mujer trabajadora y creyente que sigue sosteniéndose en medio de la distancia y del duelo migratorio.



Su sueño:

Regularizar su situación y poder reencontrarse algún día con su familia.



Susana

“
*Cuando una
mujer vuelve a
sentirse segura,
empieza también
a recuperar su
libertad.*



Susana salió de Guatemala siendo muy joven, buscando una oportunidad para progresar. Antes de llegar a Madrid vivió una experiencia de explotación, miedo y soledad. Durante años trabajó sin descanso, sufrió amenazas y sintió que no tenía salida.

En Madrid, cuando apenas le quedaban fuerzas y no sabía dónde acudir, llegó al Centro Social de las Religiosas de María Inmaculada. Allí fue escuchada, protegida y acompañada. Por primera vez en mucho tiempo se sintió abrazada de verdad. Con apoyo psicológico, emocional y humano, comenzó a recuperar seguridad, consiguió trabajo y pudo mirar su vida de otra manera.

Su historia no es solo una historia de dolor.
Es una historia de fe, valentía y reconstrucción.



Su sueño:

Seguir trabajando, vivir tranquila y hacer realidad los proyectos que lleva en el corazón.



Capellanía de Centros de Menores



Marco

“

*Cambiar
también es una
forma de esperanza.*

”



Marco permaneció varios años en un centro de medidas judiciales para menores. Desde el comienzo pidió participar en las actividades pastorales de la Capellanía y mantuvo una presencia constante. Antes de finalizar su medida recibió los sacramentos de iniciación cristiana: bautismo, comunión y confirmación.

Hoy está en un proceso de reinserción, acompañado por su familia, con una actitud positiva de cambio, responsabilidad y compromiso. Su fe se ha convertido en un apoyo importante para mirar su vida de otra manera.

Para Marco, el encuentro con el Santo Padre significa mucho. Lo vive como un estímulo para seguir creciendo y como una señal de que su proceso personal y espiritual importa.



Su sueño:

Seguir adelante, consolidar su proceso de cambio y construir una vida responsable y plena.



Agustina

“
*A veces la
reconciliación empieza
cuando una persona
descubre que todavía
puede volver a
empezar.*



Agustina vivió una etapa difícil en un centro de medidas judiciales para menores. Su historia está atravesada por una realidad familiar compleja y por heridas que han afectado a su equilibrio emocional. En el centro solicitó participar en las actividades pastorales y encontró en la fe un espacio de calma, escucha y reconstrucción.

Vivió de manera especial el sacramento de la reconciliación, no solo como experiencia espiritual, sino también como un momento de encuentro, desahogo y paz interior.

Hoy se encuentra en proceso de integración familiar y social. El encuentro con el Santo Padre llega para ella como un apoyo en su madurez personal y en su camino de fe.



Su sueño:

Avanzar en su proceso personal, vivir con más serenidad y fortalecer su camino de fe.



Casa de Acogida

Anyelis

“
*Acompañar
también es ayudar
a una persona a
descubrir que tiene
derecho a cuidarse.*



Anyelis es una mujer joven, trabajadora, extrovertida y cercana. Llegó a España después de haber vivido distintos procesos migratorios y situaciones difíciles en otros países. Hoy cuenta con documentación y trabaja en una empresa de inserción de Cáritas, lo que le permite tener ingresos y avanzar hacia una mayor estabilidad.

Desde febrero vive en una casa de acogida, donde está aprendiendo a ordenar su vida económica, poner límites y cuidar mejor de sí misma. Su situación familiar le exige mucho y, por eso, el acompañamiento está siendo importante para fortalecer su autonomía.

Su historia habla de una mujer con muchas capacidades, pero también con necesidad de protección, apoyo y oportunidades reales.



Su sueño:

Conseguir una estabilidad laboral y personal que le permita vivir con más autonomía y tranquilidad.



Hermanas Terciarias Capuchinas · Hogar El Olivo



Angélica

“

La infancia necesita libros, juegos y escuela, pero también abrazos que no siempre llegan cuando deberían.

”



Angélica tiene 12 años. Es responsable, curiosa, inteligente y le encanta leer. Disfruta haciendo manualidades, escuchando música, compartiendo tiempo con otras chicas de su edad y descubriendo poco a poco sus propios gustos.

Desde que llegó al Hogar El Olivo ha tenido que adaptarse a una nueva etapa, a un nuevo colegio y a una vida diferente. Aunque al principio le costó, hoy está sacando buenas notas y el profesorado destaca su buena actitud. También ha empezado a crear vínculos con amigas y a sentirse parte de un entorno más estable.

Echa mucho de menos poder abrazar a su madre. Ese deseo está muy presente en su vida.



Su sueño:

Poder abrazar a su madre y seguir creciendo en un entorno seguro.





Hermanas Terciarias Capuchinas · Hogar El Olivo



Juan

“

*Crece también es
aprender a pedir
perdón, volver
a intentarlo y
descubrir lo que
una persona puede
llegar a ser.*

”



Juan está a punto de cumplir 15 años. Es alegre, respetuoso, organizado y muy sociable. Le gusta hablar, ver películas y compartir tiempo con sus compañeras y compañeros. Ha vivido momentos de dificultad, especialmente en la aceptación de normas y rutinas, pero en estos años ha tenido una evolución muy positiva.

Hoy se muestra mucho más cercano, colaborador y dispuesto a participar en la vida del hogar. En los estudios también se nota su progreso y empieza a ilusionarse con una posible formación en estética y peluquería, un ámbito que le gusta y en el que se siente cómodo.

Su historia habla de adolescencia, cambio y confianza recuperada.



Su sueño:

Formarse en estética y peluquería y construir un futuro en el que pueda desarrollar sus talentos.





Corazonistas · Hogar ACOINDRE



Una madre que busca paz

“

Hay madres que no piden grandes cosas: solo vivir sin miedo y ver a sus hijos crecer en paz.

”



Salió de Guinea Conakri huyendo de una situación de violencia. Es madre de dos hijos y uno de ellos necesita apoyos especiales. Desde hace un año vive en el Hogar ACOINDRE de Griñón, donde está desarrollando un proceso muy positivo gracias a su esfuerzo, su resiliencia y el acompañamiento recibido.

Su vida ha estado marcada por heridas profundas, pero también por una búsqueda constante de paz. En el cristianismo ha encontrado valores que hoy reconoce como fundamentales: el perdón, la acogida y la dignidad integral de la persona.

Su historia representa a muchas mujeres que, después de haber vivido violencia, solo desean una vida tranquila y segura para sus hijos.



Su sueño:

Tener un trabajo estable y vivir con sus hijos en un hogar seguro y tranquilo.





Hogar Don Orione



Sela

“

*Hay vidas que
no necesitan muchas
palabras para
recordarnos lo
esencial.*

”



Sela tiene 34 años y vive con parálisis cerebral. Llegó a España desde Ghana cuando era niño y desde hace muchos años vive en el Hogar Don Orione, donde recibe los apoyos que necesita para todas las actividades de la vida diaria.

Aunque no tiene comunicación verbal y necesita acompañamiento permanente, participa en la vida del centro y disfruta especialmente de la estimulación sensorial y de las canciones que le canta su madre, llenas de memoria y raíces.

Sela acude al encuentro acompañado por una educadora. Su presencia recuerda que cada vida, también la más dependiente, tiene una dignidad inmensa y una forma única de estar en el mundo.



Su sueño:

Seguir siendo cuidado con ternura y vivir rodeado de vínculos que le hagan sentirse seguro.



Hermanas Pasionistas

María

“

*El arte también
puede ser una forma
de decir: mi vida
sigue abierta.*

”



María tiene 16 años. Llegó al hogar siendo muy pequeña, después de haber vivido una situación profundamente dolorosa. Desde entonces ha crecido acompañada, cuidada y sostenida por una comunidad que le ha ayudado a reconstruir su vida.

Hoy estudia 4º de ESO y quiere hacer Bachillerato de Arte. Le van bien los estudios y mira el futuro con ilusión. Quienes la acompañan la describen como una chica feliz, capaz de seguir creciendo a pesar de las heridas que forman parte de su historia.

María representa la fuerza de tantas adolescentes que, cuando encuentran un entorno seguro, pueden volver a imaginar su futuro.



Su sueño:

Estudiar Bachillerato de Arte y construir un futuro lleno de posibilidades.





Cañada Real · Comunidad parroquial



Ros

“

*A veces la esperanza
tiene forma de puerta
abierta en medio de
un lugar herido.*

”



Ros lleva treinta años viviendo en la Cañada Real. En una zona compleja, marcada por muchas dificultades, ha sabido convertirse en una persona de referencia para muchas familias. Desde su bar y desde su presencia cotidiana, ha tendido puentes, ha acogido y ha sabido estar cerca de quienes más lo necesitaban.

Su historia habla de una mujer fuerte, vecina, creyente y comunitaria. Ha visto pasar muchas realidades, muchas personas y muchas heridas, pero también ha sabido construir vínculos allí donde otros solo ven conflicto.

Ros recuerda que la pastoral social también se encarna en barrios difíciles, en conversaciones sencillas y en personas que permanecen.



Su sueño:

Que la Cañada Real sea un lugar más digno, seguro y humano para todas las familias.





Cañada Real · Cáritas



Angie y su familia

“
*Cuando se
acompaña a una
familia, también
se acompaña
el futuro de sus
hijos e hijas.*

”



Angie forma parte de una familia hondureña que vive desde hace menos de un año en la Cañada Real. Ella y su marido tienen dos hijos y se encuentran en situación administrativa irregular, con la esperanza de poder acogerse al proceso de regularización.

Sus hijas participan en el proyecto de infancia de Cáritas, donde encuentran apoyo, acompañamiento y espacios de crecimiento. Como tantas familias migrantes, han llegado con muchas ganas de salir adelante y de ofrecer a sus hijos una vida mejor.

Su historia habla de lucha, de maternidad, de infancia y de la importancia de estar cerca de las familias que viven en contextos de gran vulnerabilidad.



Su sueño:

Regularizar su situación y construir una vida estable para sus hijos.



Pastoral Gitana

Carlos

“

*Hay flores que
se venden en la calle
y otras que se cultivan
cuidando a la familia.*

”



Carlos es gitano de Madrid, del barrio del Pozo del Tío Raimundo. Vendedor ambulante de flores, apasionado de su cultura y gran conocedor de la lengua romaní, ha dedicado parte de su vida a enseñar y transmitir una herencia que forma parte de su identidad y de la historia de su pueblo.

Además de su trabajo y de su compromiso cultural, cuida de su madre y de su hermano, ambos con situaciones delicadas de salud. En ese cuidado cotidiano se expresa también una de las grandes riquezas de la cultura gitana: la familia, la presencia y la responsabilidad compartida.

Su historia recuerda que la diversidad cultural también es un don para la Iglesia y para la sociedad.



Su sueño:

Seguir compartiendo la riqueza de la cultura gitana y cuidar de los suyos con dignidad.



Pastoral Gitana



Rubén

“

*La fe también
puede ser un
camino para unir
raíces, futuro y
comunidad.*

”



Rubén es un joven universitario gitano. Su familia pertenece al culto evangélico, pero él ha encontrado su vocación dentro de la Iglesia de Madrid. Este año se ha confirmado y participa en las actividades de la Pastoral Gitana de la diócesis.

Su historia habla de búsqueda personal, de fe y de identidad. También recuerda que las personas jóvenes tienen mucho que aportar cuando encuentran espacios donde se sienten acogidas, escuchadas y llamadas por su nombre.

Rubén representa a una juventud gitana que estudia, cree, participa y quiere abrir caminos nuevos sin renunciar a sus raíces.



Su sueño:

Seguir creciendo en la fe, formarse y aportar a su comunidad y a la Iglesia.





Acogidas parroquiales • Vicaría VI



Cecilia

“

A veces una casa no es solo un techo: es el lugar desde el que una familia puede seguir respirando.

”



Cecilia vive con sus dos hijas y su nieto. Su familia ha atravesado situaciones muy complejas, marcadas por problemas graves de salud mental y por la amenaza de perder la vivienda. Desde Cáritas se ha mediado para evitar el desahucio, renovar el alquiler y acompañar distintos aspectos que impedían su estabilidad familiar.

Su historia habla de una mujer que sostiene mucho más de lo que se ve. Una madre y abuela que intenta cuidar a su familia en medio de muchas dificultades, y que ha encontrado en la acogida parroquial un apoyo concreto para no quedarse sola ante los obstáculos.



Su sueño:

Mantener la estabilidad de su hogar y cuidar de su familia con serenidad.



Acogidas parroquiales • Vicaría VI

Javier

“

*La soledad
también necesita
ser acompañada.*

”



Javier tiene 35 años y vive una situación de profunda soledad. Sin una red familiar ni social que le sostenga, ha atravesado momentos de tristeza, adicciones y dificultades para controlar impulsos que han afectado a su vida cotidiana.

Ha sido acompañado desde CEDIA, el Centro de Tratamiento de Adicciones y la Vicaría. Su proceso es complejo, pero cada espacio de acompañamiento le ofrece una posibilidad de no quedar reducido a su problema ni a su pasado.

Su historia recuerda que muchas personas necesitan no solo recursos, sino vínculos. Necesitan ser llamadas por su nombre y descubrir que su vida todavía importa.



Su sueño:

Recuperar estabilidad emocional, superar sus dificultades y volver a sentirse parte de una comunidad.



Acogidas parroquiales • Vicaría VI



Roxana

“

Cada paso de una madre hacia la estabilidad es también un paso hacia el futuro de su hijo.

”



Roxana es una madre joven de origen peruano que vive con su hijo pequeño. Ha sido acompañada por distintos recursos de Cáritas hasta llegar a Casa Familiar Santa María, donde continúa su proceso con responsabilidad y buena vinculación.

Actualmente está en itinerario de empleo y cumple con compromiso las acciones propuestas. Su historia habla de una mujer que va dando pasos, poco a poco, para ofrecer estabilidad a su hijo y construir un futuro más seguro.

En ella se ve la importancia de acompañar los procesos sin prisa, pero con constancia: acogida, vivienda, empleo, maternidad y vínculos que ayudan a sostener.



Su sueño:

Conseguir empleo y una vida estable para ella y para su hijo.





Acogidas parroquiales · Vicaría VI



Rodolfo

“

*La soledad no
se ve siempre,
pero pesa mucho.*

”



Rodolfo tiene 65 años, es pensionista y vive con discapacidad. Su situación está marcada por una profunda soledad. Como muchas personas mayores, no necesita solo una ayuda material, sino también presencia, relación y acompañamiento.

Su historia recuerda que la vulnerabilidad no siempre hace ruido. A veces se expresa en días largos, en una casa silenciosa, en la falta de alguien con quien hablar o compartir lo que se vive.

La acogida parroquial se convierte para él en un espacio de cercanía, donde puede sentirse reconocido y acompañado.



Su sueño:

No sentirse solo y vivir esta etapa de su vida acompañado y cuidado.





Sant'Egidio



Malek

“

*Después de haber
huido de la guerra,
construir paz también
puede empezar
aprendiendo un idioma
y compartiendo
una mesa.*

”



Malek nació en Sudán del Sur y tuvo que huir con su familia a un campo de refugiados en Uganda a causa de la guerra. En 2020 inició un viaje hacia Europa que le llevó primero a Rumanía, donde vivió durante un tiempo en la calle, y después a España.

Aquí solicitó protección internacional, que recientemente le ha sido concedida. Desde hace tres años participa en la Escuela de Español de Sant'Egidio y en el movimiento Gente de Paz. También colabora en pequeñas iniciativas y participa habitualmente en la Eucaristía dominical.

Su historia habla de guerra, refugio, idioma, comunidad y paz. Después de mucho desplazamiento, Malek ha encontrado un lugar donde aprender, servir y sentirse parte.



Su sueño:

Seguir construyendo una vida estable en paz y poder aportar a la comunidad que le ha acogido.



Sant'Egidio

Victoria

“
*La amistad
también
alimenta.*
”



Victoria llegó desde Perú con su marido y sus cuatro hijos para empezar de cero. Tras la pandemia, su familia atravesó una etapa de angustia, sin trabajo y en situación irregular. En la casa Fratelli Tutti de Sant'Egidio encontraron alimentos, pero también algo más importante: amistad.

Con el tiempo, sus hijos fueron participando en la Escuela de la Paz y en los Jóvenes por la Paz. La familia regularizó su situación y hoy forma parte del movimiento Gente de Paz.

Su historia muestra cómo la ayuda material puede abrir la puerta a una relación más profunda, donde las personas dejan de sentirse usuarias y comienzan a sentirse comunidad.



Su sueño:

Seguir creciendo como familia en una comunidad donde sus hijos puedan vivir con oportunidades y esperanza.

Pastoral de la Salud

Alfredo

“
*Cuidar también
es una forma de
seguir dando vida
cuando la propia vida
se vuelve más frágil.*



Alfredo tiene 64 años, está casado, tiene ocho hijos y dos nietos. Ha trabajado durante décadas como químico hasta que una cardiopatía congénita y una insuficiencia cardiaca le apartaron de la vida laboral.

Hoy vive en un entorno más tranquilo y dedica buena parte de su tiempo al cuidado de su familia. También acompaña semanalmente a un sacerdote con Alzheimer, al que visita con fidelidad.

Su historia habla de enfermedad, familia, fe y cuidado. Aunque su vida cambió por la salud, ha seguido encontrando formas de servir y estar cerca de otras personas.



Su sueño:

Seguir cuidando a su familia y acompañando con serenidad a quienes lo necesitan.



SERCADE



Francis

“

La acogida verdadera no termina cuando una persona sale de un recurso; continúa cuando encuentra una comunidad.

”



Francis llegó a España desde Guinea Conakry en 2020. Pasó por centros de emergencia y también conoció la situación de calle. Desde SERCADE fue acompañado primero en un centro de acogida y después en la Casa Boza, donde vivió durante dos años hasta poder regularizar su situación.

Durante ese tiempo fue participando en celebraciones en la parroquia Sagrado Corazón de los Capuchinos. Cuando salió del dispositivo residencial, decidió quedarse como miembro de la comunidad parroquial.

Su historia habla de integración, fe y pertenencia. No solo recibió acompañamiento: encontró también una comunidad donde seguir creciendo.



Su sueño:

Seguir integrado, trabajar con estabilidad y participar activamente en la vida parroquial.





SERCADE



Guislain

“

*La inserción
laboral no es solo
conseguir un trabajo;
es recuperar un lugar
desde el que mirar
el mañana.*

”



Guislain llegó desde Senegal hace cuatro años. Pasó por periodos de calle y por distintos recursos de emergencia social. A través del programa IMPULSA entró en contacto con SERCADE, donde recibió acompañamiento en su proceso formativo y laboral.

En 2024 comenzó a trabajar en una empresa de inserción social vinculada al sector de las energías renovables. Su historia muestra cómo la formación, el empleo y el acompañamiento pueden abrir puertas reales a la autonomía.

Guislain representa a muchas personas migrantes jóvenes que necesitan una oportunidad para demostrar su capacidad, responsabilidad y deseo de futuro.



Su sueño:

Consolidar su empleo y construir una vida autónoma y estable.





SERCADE · Mesa por la Hospitalidad



Elhadj

“

*Llegó sin
conocer a nadie
y encontró
una familia.*

”



Elhadj llegó a Canarias en patera desde Senegal, movido por el deseo de ayudar a su familia. Su camino en España fue difícil: albergues, trabajos precarios, promesas incumplidas y mucha incertidumbre.

En Madrid entró en contacto con SERCADE y fue acogido por la Mesa por la Hospitalidad en distintas parroquias. En una de ellas encontró algo que nunca olvidará: sentirse acompañado, acogido y tratado como familia.

Tras varias denegaciones, logró regularizar su situación. Hoy trabaja, vive por sus propios medios y se ha convertido en referente para otras personas acogidas, colaborando como voluntario.



Su sueño:

Seguir trabajando, vivir con autonomía y acompañar a otras personas migrantes como un día le acompañaron a él.





Pueblos Unidos · Visitas al CIE



Juan Carlos

“

Acompañar en un lugar de encierro es recordar que ningún expediente borra la dignidad de una persona.

”



Juan Carlos es voluntario de Pueblos Unidos y forma parte del equipo de visitas al CIE de Aluche desde hace muchos años. Su misión es acompañar, servir y defender a personas internadas por encontrarse en situación administrativa irregular.

Su experiencia ha sido dura, porque ha visto de cerca el sufrimiento que provoca el encierro, la incertidumbre y la posibilidad de una expulsión. Pero también ha sido profundamente transformadora. En cada visita ha descubierto la importancia del calor humano, la orientación y la defensa de los derechos.

Su historia representa a tantas personas voluntarias que entran en lugares difíciles para llevar presencia, dignidad y esperanza.



Su sueño:

Que toda persona migrante sea tratada con justicia, respeto y humanidad.





Pueblos Unidos



María

“

*Reinventarse
también es una
forma de cuidar
el futuro de
quienes más
se ama.*

”



María llegó desde Perú junto a su hijo adolescente, buscando una oportunidad para construir un futuro más estable. En su país trabajaba en el ámbito educativo y, al llegar a Madrid, tuvo que reinventarse con esfuerzo y constancia.

En el centro Padre Rubio de Pueblos Unidos ha realizado su itinerario formativo y hoy participa activamente en un grupo de mujeres. Allí comparte, aprende y acompaña también a otras compañeras desde la cercanía y la solidaridad.

Su historia representa la valentía de muchas mujeres migrantes que, a pesar de los obstáculos, siguen avanzando con determinación y esperanza.



Su sueño:

Conseguir estabilidad para ella y para su hijo, y seguir creciendo junto a otras mujeres.



Pueblos Unidos

Lionel

“
*Su futuro no
empieza cuando
consiga los papeles:
empieza cada día
que estudia, ayuda
y no se rinde.*

”



Lionel es un joven senegalés de 22 años. Llegó a España hace año y medio buscando oportunidades y un futuro mejor. Actualmente vive en Madrid y forma parte de un programa de acogida residencial para jóvenes de Pueblos Unidos.

Recibe acompañamiento social, educativo, legal y formativo. Quiere prepararse para trabajar como electricista, instalador de placas solares o soldador. Mientras avanza en sus estudios y en su proceso de integración, realiza voluntariado en una residencia de personas mayores.

Su principal motivación es ayudar a su familia, especialmente a su madre. Su historia habla de responsabilidad, generosidad y deseo de aportar a la sociedad que le acoge.



Su sueño:

Regularizar su situación, formarse y conseguir un empleo que le permita ayudar a su familia.



Fundación San Martín de Porres



Alpha

“

*Hay viajes que
dejan heridas para
siempre, pero
también una fuerza
inmensa para
seguir viviendo.*

”



Alpha llegó a España en 2020 tras un proceso migratorio de cinco años desde Sierra Leona. Atravesó varios países y finalmente llegó a Canarias en cayuco. Durante la travesía perdió a su hermano, una herida que marcó profundamente su historia.

Ya en España, inició un proceso de acogida, formación e inclusión. Aprendió castellano, se formó en cocina y participó en distintas entidades hasta llegar a la Fundación San Martín de Porres, donde continuó su itinerario sociolaboral.

Ha trabajado como ayudante de cocina y ha logrado regularizar su situación administrativa tras un camino difícil. Su historia habla de duelo, perseverancia y dignidad.



Su sueño:

Recuperar estabilidad laboral y seguir construyendo una vida segura en España.





Fundación San Martín de Porres



Luz Clarita

“

*Regularizar
una vida no es solo
obtener un documento:
es poder imaginar
un futuro
sin miedo.*

”



Luz Clarita llegó desde Colombia e inició un proceso de protección internacional. En sus primeros tiempos en España trabajó cuidando a personas vulnerables y después en limpieza doméstica. Las dificultades administrativas y la pérdida de empleo la llevaron a una situación de exclusión residencial.

En 2025 entró en un programa de acompañamiento que le ha permitido sostener su proceso y seguir buscando estabilidad. Con la obtención de nueva documentación pudo acceder a un contrato, aunque todavía vive dificultades económicas y espera consolidar su regularización.

Su historia habla de tantas mujeres que trabajan, cuidan y sostienen vidas ajenas mientras luchan por asegurar la propia.



Su sueño:

Lograr estabilidad administrativa, empleo digno y una vivienda independiente.



REDA • Agustinos

Gladys

“
*Una vida de
trabajo merece
una vejez con
dignidad.*
”



Gladys es una mujer migrante de 66 años. Vive en una habitación alquilada, no cuenta con red familiar en España y ha trabajado durante muchos años en el sector de la limpieza, en condiciones de gran esfuerzo físico y precariedad.

Hoy se encuentra en desempleo y participa en un proyecto de inserción sociolaboral que la acompaña en la mejora de su empleabilidad y en la búsqueda activa de trabajo. Su edad se ha convertido en una barrera, aunque conserva experiencia, capacidad y deseo de seguir adelante.

Su historia recuerda que la exclusión también afecta a personas que han trabajado toda la vida y que, al llegar a cierta edad, encuentran las puertas cerradas.



Su sueño:

Encontrar una oportunidad laboral o un apoyo estable que le permita cubrir sus necesidades básicas.



Camilos



Nuria

“

*Volver a leer
y volver a hablar
también puede ser
una forma de
resurrección
cotidiana.*

”



Nuria es una mujer profundamente creyente. Participa como lectora en la Eucaristía diaria y dominical. Su historia está marcada por una gran superación: después de varios ictus, logró volver a hablar y a leer.

Es muy querida por sus hijos y por el personal del centro. Su vida muestra la importancia del cuidado, la rehabilitación, la fe y la comunidad en los procesos de recuperación.

Nuria recuerda que, incluso cuando el cuerpo atraviesa límites importantes, la vida puede seguir expresándose con voz propia.



Su sueño:

Seguir participando en la Eucaristía y vivir rodeada del cariño de quienes la cuidan.





Camilos



Jorge

“

*A veces una
sonrisa sostiene
más que muchas
palabras.*

”



Jorge ha ingresado recientemente en el centro. Tiene un deterioro cognitivo importante, pero quienes le acompañan destacan su carácter pacífico, su sonrisa y su forma sencilla de acoger lo que sucede a su alrededor.

Es creyente y, a pesar de sus dificultades, conecta de una manera especial durante las celebraciones en la capilla. Su presencia recuerda que la fe puede expresarse también más allá de las palabras, en una mirada, en una sonrisa o en la calma de estar.

Jorge representa a muchas personas mayores o enfermas que necesitan ser cuidadas con respeto, ternura y paciencia.



Su sueño:

Vivir en paz, cuidado y acompañado en esta etapa de su vida.





Fundación Senara



Nimia

“

*Quien ha cuidado
tantas vidas también
merece sentirse
cuidada.*

”



Nimia llegó desde Paraguay hace años en busca de una vida mejor. Es una mujer trabajadora, honesta y profundamente agradecida.

La Fundación Senara la ha acompañado en distintos momentos, especialmente en la búsqueda de empleo.

Ha cuidado a niños, a personas enfermas y a personas mayores con una entrega que ha dejado huella en las familias a las que ha acompañado. También ha recibido apoyo en la educación de su hija y en la formación humana y espiritual de su familia.

Cuando le propusieron asistir al encuentro con el Santo Padre, sintió que era un regalo. Su historia habla de servicio, fe y gratitud.



Su sueño:

Seguir trabajando con dignidad y vivir este encuentro como un regalo de fe.





Cáritas Madrid · Concepción Jerónima



África

“

*Cuando una mujer
descubre su fuerza,
puede convertirse en
esperanza para otras.*

”



África llegó desde Perú y participa activamente en el proyecto Concepción Jerónima. A pesar de haber vivido situaciones de violencia y de encontrarse en condiciones precarias, ha demostrado una gran fortaleza en su proceso personal y social.

Ha aprendido a reconocer sus capacidades, marcarse objetivos y convertirse incluso en apoyo para otras mujeres que viven situaciones similares. Su fe ha sido un elemento importante en su camino; recientemente recibió el sacramento de la confirmación y participa en la vida parroquial.

Su historia habla de una mujer que no solo se reconstruye, sino que empieza a iluminar también el camino de otras.



Su sueño:

Consolidar su proceso, vivir con dignidad y seguir creciendo en la fe y en comunidad.





Cáritas Madrid · Concepción Jerónima



Paloma

“

*La ternura
también se amasa
en casa y se
comparte en
una mesa.*

”



Paloma es voluntaria en el proyecto de exclusión de mujer Concepción Jerónima desde hace seis años. Su presencia semanal, constante y cercana, la ha convertido en una figura fundamental para el equipo y para las mujeres acompañadas.

Su labor se expresa en gestos sencillos: escucha activa, acompañamiento digno, servicio cotidiano y detalles llenos de cuidado, como preparar pan natural en su casa para el desayuno de las participantes. Ha sabido adaptarse a los cambios del proyecto y permanecer con disponibilidad.

Paloma representa a tantas personas voluntarias que hacen visible el rostro cercano de la Iglesia.



Su sueño:

Seguir acompañando a mujeres desde la cercanía, la dignidad y el servicio.





Fundación Santa Lucía



Maruja

“

Hay personas que han pasado la vida cuidando y todavía hoy siguen regalando esperanza.

”



Maruja vive en la Fundación Santa Lucía desde hace siete años. Durante toda su vida colaboró en su parroquia ayudando a otras personas. Hoy, a pesar de su edad avanzada y de sus limitaciones físicas, sigue cuidando de sus compañeros y participando en la vida comunitaria.

Cada año colabora en el Día de Caridad y mantiene una fe viva, sencilla y agradecida. Escribió personalmente una carta al Papa deseándole lo mejor en este nuevo camino. Su mayor ilusión es poder verle de cerca y estrechar su mano.

Maruja representa a tantas personas mayores que siguen siendo una fuente de cuidado, oración y compromiso.



Su sueño:

Ver de cerca al Santo Padre y seguir sirviendo desde sus posibilidades.





Fundación Santa Lucía



Ángela

“

*La vida
entregada sigue
dando fruto
también en
la vejez.*

”



Ángela vive en la Fundación Santa Lucía desde hace casi ocho años. Fue religiosa seglar y trabajó siempre en el ámbito católico-social. En la residencia ayuda cada día a la comunidad religiosa en las celebraciones y anima a otras personas a participar.

Para ella, este encuentro con el Santo Padre es un momento único. Lo vive desde la fe, la gratitud y la emoción de quien ha dedicado buena parte de su vida al servicio y a la Iglesia.

Su historia habla de fidelidad, vocación y presencia silenciosa.



Su sueño:

Vivir este encuentro como una gracia y seguir animando la fe de su comunidad.



Fundación Santa Lucía

Fernando

“
*Acompañar a una
persona mayor es
decirle, con hechos,
que sigue
importando.*”



Fernando es voluntario en la residencia Fundación Santa Lucía desde hace cinco años. Aunque continúa trabajando, acude dos veces por semana para acompañar a las personas residentes en talleres, juegos, cine, paseos y conversaciones.

Está presente especialmente cuando no hay familia cerca. Habla, escucha, acompaña y participa en la Eucaristía cuando puede. Cuando le dijeron que acompañaría a dos residentes al encuentro con el Santo Padre, dijo que era el mejor regalo que podían hacerle.

Su historia recuerda que el voluntariado no es dar el tiempo que sobra, sino compartir vida.



Su sueño:

Seguir regalando tiempo y cercanía a quienes necesitan compañía.

Centro Socioeducativo AKÄR

María y Laura

“
*Cuando una
adolescente
encuentra un lugar
seguro, empieza
también a imaginar
quién puede llegar
a ser.*

”



María y Laura son dos adolescentes que participan en el Centro Socioeducativo AKÄR. Llegaron al proyecto por una realidad de vulnerabilidad socioeconómica, pero allí no son miradas desde la carencia, sino desde sus capacidades, sus necesidades y sus posibilidades.

Con ellas se trabaja de forma integral: lo emocional, lo académico, lo personal y lo relacional. El objetivo es que puedan crecer, promocionar y aspirar a una realidad mejor.

Su presencia en este encuentro recuerda que la infancia y la adolescencia necesitan oportunidades, referentes y espacios seguros donde poder desarrollarse plenamente.



Su sueño:

Crece con oportunidades, estudia y construye un futuro mejor.



Programa Integral Vicente de Paúl · Hijas de la Caridad



Antonella

“

*Hay puertas abiertas
que hacen más
llevadera la carga
de la vida.*

Antonella llegó desde Perú con el corazón lleno de preguntas y heridas. En España descubrió historias de valentía que la ayudaron a tomar una decisión: quedarse, luchar y seguir adelante. En su camino encontró personas voluntarias, trabajadoras sociales, comunidad e Iglesia.

”



En la casa de San Vicente de Paúl ha podido integrarse, estudiar, trabajar y sentirse acompañada. Su testimonio está lleno de gratitud y de fe. Reconoce que, en medio del frío, el cansancio y las dificultades de la vida migrante, hubo personas que fueron para ella instrumento de Cristo.

Su historia habla de una mujer joven que ha encontrado fuerza en la fe y en la comunidad.



Su sueño:

Seguir integrándose, estudiar, trabajar y vivir con la alegría de quien se sabe acompañada.





Programa Integral Vicente de Paúl • Hijas de la Caridad



Laurent

“

*En los momentos
de mayor
vulnerabilidad,
la Iglesia fue para él
una mano concreta
y continua.*

”



Laurent nació en Casamance, Senegal, en una comunidad católica minoritaria. Recibió formación escolar, espiritual y humana en misiones católicas, y más tarde pudo estudiar y trabajar en distintos países. Pero su vida cambió cuando perdió la posibilidad de movilidad y, en un momento de desesperación, decidió emprender una peligrosa travesía por mar.

Tras llegar a España, vivió momentos de gran precariedad, vulnerabilidad y calle. En ese tiempo se acercó a la Iglesia, donde encontró apoyo gratuito, acompañamiento y una presencia decisiva.

Su historia resume parte del recorrido de muchas personas migrantes: caminos de peligro, pérdida, fe y reconstrucción.



Su sueño:

Seguir reconstruyendo su vida con dignidad, fe y estabilidad.





Hogar Santa Bárbara



Monique

“

*Una madre con un
bebé recién nacido
necesita mucho más
que un techo: necesita
cuidado, descanso y
comunidad.*

”



Monique llegó desde Camerún tras años separada de su marido. Poco después de dar a luz, y sin una vivienda adecuada ni red de apoyo en España, fue acogida de emergencia en el Hogar Santa Bárbara.

En su país se formó en enfermería y trabajo social, y cuenta con experiencia en entidades humanitarias. Habla varios idiomas y tiene muchas capacidades, pero su llegada a España coincidió con una etapa de gran fragilidad: maternidad reciente, ausencia de ingresos y soledad.

Hoy vive en el Hogar Santa Bárbara, donde recibe acompañamiento para cuidar de sí misma y de su bebé, ordenar su situación y empezar a construir un futuro.



Su sueño:

Criar a su hijo en un entorno seguro y recuperar estabilidad personal, económica y laboral.





Plataformas Sociales Salesianas · Pinardi



Natalia

“

*A veces quien fue
acompañada
descubre que
también puede
acompañar.*

”



Natalia llegó a un proyecto residencial para jóvenes extuteladas con 18 años. Allí permaneció tres años y, después, continuó su proceso con acompañamiento psicológico y laboral.

Es una joven inquieta, resiliente y con un gran deseo de superación. Hoy trabaja como educadora de jóvenes con autismo. Su historia habla de una persona que ha transformado su propio camino de acompañamiento en una vocación de cuidado hacia otras personas.

Natalia representa a una juventud que, cuando recibe apoyo y oportunidades, no solo sale adelante, sino que también se convierte en referente para otras vidas.



Su sueño:

Seguir creciendo profesionalmente y cuidar a jóvenes que necesitan apoyo y confianza.





Plataformas Sociales Salesianas · Pinardi



Julia

“

*Hay preguntas
que nacen en
una crisis y
terminan abriendo
caminos de
solidaridad.*

”



Julia estudió Formación Básica de Informática y Comunicaciones. La pandemia interrumpió de golpe su proceso educativo, pero también despertó en ella y en sus compañeros una pregunta: qué pasaba con las personas que no tenían casa cuando se pedía a todo el mundo quedarse en casa.

De esa inquietud nació un proyecto de cápsulas sociales que recibió un reconocimiento. Julia participó en talleres, programas de liderazgo y experiencias profesionales. Hoy trabaja en un comedor escolar, sigue compitiendo en Jiu-jitsu y compatibiliza todo con su vida personal y el cuidado de su hijo pequeño.

Su historia habla de creatividad, maternidad joven, esfuerzo y liderazgo.



Su sueño:

Seguir trabajando, cuidando de su hijo y desarrollando sus capacidades personales y profesionales.





Plataformas Sociales Salesianas · Fundación Valsé



Alejandra

“

*Confiar también
es caminar cuando
todavía no se ve
todo el camino.*

”



Alejandra llegó desde Venezuela dejando atrás muchas cosas y confiando a la Providencia el bienestar de su familia. El camino no ha sido fácil, pero en la familia salesiana ha encontrado apoyo, cercanía y acompañamiento.

A través de las hermanas llegó a la Fundación Valsé, donde comenzó cursos de formación en emprendimiento. Su hija participa también en un proyecto socioeducativo. Para Alejandra, la Iglesia ha sido un apoyo incondicional en medio de las dificultades.

Su historia habla de migración, familia, fe y deseo de emprender una vida nueva.



Su sueño:

Formarse, emprender y ofrecer bienestar y estabilidad a su familia.





Plataformas Sociales Salesianas · Fundación Valsé



Vanessa

“

*Una madre no
necesita hacerlo
todo sola cuando
encuentra una
comunidad que
la sostiene.*

”



Vanessa es madre de una hija a la que quiere ofrecer un futuro mejor. Emigró a Madrid buscando oportunidades y llegó al centro socioeducativo Chapuzón, un proyecto salesiano que acompaña a familias en situación de vulnerabilidad.

Allí ha encontrado apoyo educativo, psicológico y humano. Se siente agradecida y bendecida de formar parte de un espacio que cuida a las familias y sostiene la vida cotidiana.

Su historia habla de maternidad, migración, esfuerzo y comunidad. También recuerda que muchas madres solas necesitan redes que les permitan no cargar con todo en soledad.



Su sueño:

Construir un futuro digno y lleno de oportunidades para su hija.





Proinfancia · Cáritas Madrid



Rosa Marcela y su familia

“
*La educación
también es una
forma de abrir
camino a la
esperanza.*

”



Rosa Marcela llegó con su familia desde Colombia en febrero de 2024. Querían ofrecer a sus hijos una mejor calidad de vida. Al llegar les hablaron de Cáritas, donde recibieron orientación, alguna ayuda y la posibilidad de participar en un proyecto de refuerzo educativo.

Desde entonces, sus hijos acuden a actividades de ocio, apoyo escolar y campamentos en verano, Navidad y Semana Santa. La familia se siente agradecida por las oportunidades, la amabilidad y el acompañamiento recibido.

Su historia habla de familias que llegan con ilusión y encuentran en la comunidad un apoyo para que sus hijos e hijas crezcan con más oportunidades.



Su sueño:

Que sus hijos estudien, crezcan felices y tengan una vida con más oportunidades.





Proinfancia · Cáritas Madrid



Gabriel

“
*Sentirse
escuchado
también cambia
la vida de
una familia.*

”



Gabriel participa desde 2022 en un proyecto socioeducativo de Cáritas. Su familia, llegada desde Guatemala, expresa que Cáritas ha significado mucho para ellos: ser escuchados, acompañados y tratados con respeto.

Gabriel participa regularmente en el proyecto y también en campamentos y colonias urbanas. Su familia valora especialmente la cercanía, la dedicación y la humanidad de las personas voluntarias que entregan su tiempo y su trabajo.

Su historia habla de infancia, escucha y acompañamiento respetuoso. También muestra que los proyectos socioeducativos no solo ayudan a hacer deberes: crean vínculos y confianza.



Su sueño:

Seguir aprendiendo, participar en actividades y crecer acompañado por personas que creen en él.





Cáritas Madrid • Residencial Jubileo



Sonnia

“

Hay madres que sostienen el futuro de sus hijos con una fuerza silenciosa y admirable.

”



Sonnia llegó desde Polonia y vive con sus dos hijos adolescentes. Tras sufrir violencia y quedarse sola con ellos, acudió a Cáritas Madrid en una situación de gran vulnerabilidad, sin acceso a una vivienda.

Desde entonces ha pasado por distintos recursos residenciales hasta llegar al centro Jubileo, donde ha podido reconstruir poco a poco su vida y ofrecer estabilidad a sus hijos. Gracias a su esfuerzo y al acompañamiento recibido, ellos han crecido en un entorno más seguro y comprometido con su educación.

La fe católica, arraigada desde su infancia, ha sido para Sonnia un apoyo fundamental en su proceso de recuperación.



Su sueño:

Ver a sus hijos crecer con estabilidad, educación, fe y oportunidades.





Proyecto Paula Montal · Escolapias



Milagros

“

*Educar es sembrar
futuro allí donde
la desigualdad intenta
cerrar puertas.*

”



Milagros representa al proyecto socioeducativo Paula Montal, presente en Aluche desde hace más de dos décadas. Su misión es contribuir a mejorar la vida de familias en situación de vulnerabilidad, especialmente de niñas, niños y adolescentes.

El proyecto trabaja por la integración, el bienestar, la prevención de la violencia y la reducción de desigualdades. Detrás de esta labor hay una apuesta constante por la educación como herramienta de dignidad y futuro.

Milagros representa a las personas que, desde la vida consagrada y los equipos educativos, sostienen proyectos que se convierten en hogar, escuela y comunidad.



Su sueño:

Que cada niña, niño y adolescente pueda crecer protegido, acompañado y con oportunidades reales.



Comisión Diocesana contra
la Violencia a la Mujer

Una voz que rompe el silencio

“
*Romper el
silencio también
es una forma
de cuidar.*

”



Desde el seguimiento de Jesús y la lectura de la realidad desde el Evangelio, esta acompañante participa en la Comisión Diocesana contra la Violencia a la Mujer. Su compromiso nace de la necesidad de denunciar las injusticias y acompañar a personas en situación de vulnerabilidad o exclusión, especialmente mujeres violentadas, abusadas, migrantes o discriminadas.

La Comisión trabaja para sensibilizar en los entornos parroquiales, romper el silencio y promover una posición clara, afectiva y efectiva junto a las víctimas.

Su presencia recuerda que la pastoral social no solo acompaña heridas: también denuncia las causas que las provocan.



Su sueño:

Que ninguna mujer víctima de violencia se sienta sola ni desprotegida dentro de la comunidad cristiana.



Nazaria Baja a la Calle



Mariana

“

Su historia no es solo una historia de dolor. Es, sobre todo, una historia de vida que empieza a alzar la mirada.

”



Mariana tiene 21 años y llegó desde Perú con la esperanza de empezar de nuevo junto a su familia. Su historia está atravesada por el esfuerzo, la soledad y heridas profundas, pero también por una enorme capacidad de seguir adelante.

Cuando la inseguridad y la falta de recursos hicieron más difícil el camino, encontró apoyo en Cáritas y comenzó un proceso de acompañamiento que le ha permitido reconstruir rutinas, ganar confianza y volver a pensarse desde la dignidad.

Desde octubre de 2024 vive en el piso tutelado Nazaria Baja a la Calle, donde ha ido aprendiendo a convivir, a abrirse a los demás y a descubrir que su vida también importa. Recientemente ha recibido una noticia decisiva: ya cuenta con permiso de residencia y trabajo.



Su sueño:

Vivir con su madre y sus hermanos, construir un hogar en paz y abrirse, poco a poco, a una vida nueva.





Hogar Santa Bárbara



Thais

“

*A veces la
maternidad también
necesita ser
acompañada para
poder convertirse en
vínculo y confianza.*

”



Thais llegó desde Venezuela tras haber vivido situaciones muy difíciles en distintos países. En España, embarazada y sin una vivienda estable, fue acogida de emergencia en el Hogar Santa Bárbara.

Su historia está marcada por el duelo, la maternidad en solitario, la incertidumbre y el cansancio emocional. Tras el nacimiento de su hija, ha iniciado un proceso de acompañamiento psicológico y social. Aunque al principio vivió la maternidad con miedo, poco a poco se observa un vínculo mayor con su bebé.

Su camino sigue siendo delicado, pero el acompañamiento del Hogar está abriendo espacios de cuidado, formación y esperanza.



Su sueño:

Recuperar estabilidad emocional, cuidar de su hija y decidir su futuro con serenidad.





Centro de Tratamiento de Adicciones · Cáritas Madrid



Virginia

“

*La esperanza
también puede
empezar en un
centro al que se
acude cada mañana
para volver a elegir
la vida.*

”



Virginia tiene 63 años, está casada y es madre de una hija. Desde hace dos meses acude cada día al Centro de Tratamiento de Adicciones de Cáritas Madrid para recuperarse de su problema con el alcohol.

El camino no es fácil. Ella misma reconoce la dificultad del proceso, pero en el centro encuentra calor humano, acompañamiento profesional, apoyo de otras personas que viven situaciones parecidas y presencia de voluntariado.

Después de mucho sufrimiento, Virginia ha vuelto a tener esperanza. Su historia recuerda que la recuperación empieza muchas veces cuando una persona deja de sentirse sola.



Su sueño:

Recuperarse, cuidar sus vínculos y volver a vivir con libertad.





Centro de Tratamiento de Adicciones · Cáritas Madrid



Fernando

“

*A veces una tabla
de madera y un poema
pueden ayudar
a reconstruir una vida.*

Fernando tiene 61 años y es padre de dos hijos. La heroína arruinó su vida hace años, pero en el Centro de Tratamiento de Adicciones de Cáritas Madrid ha encontrado una nueva oportunidad para reconciliarse con su historia y con su familia.

Acude cada día al centro y participa especialmente en el taller de madera. Allí comparte proceso con otras personas que también quieren salir de una situación dolorosa. Además, a través de la poesía ha encontrado una forma de expresar lo que lleva dentro.

Su historia habla de caída, proceso, creatividad y reconciliación.



Su sueño:

Seguir recuperándose y reconciliarse plenamente con su familia y consigo mismo.





Hogar Isaías



Ignacio

“

*A veces volver
a tener familia
empieza en un
hogar donde
alguien te espera.*

”



Ignacio tiene 68 años y vive en el Hogar Isaías desde hace dos años, aunque Cáritas le acompaña desde 2017. Llegó a los recursos residenciales tras una etapa muy dura, marcada por depresión, pérdida de red familiar, desempleo, ruptura matrimonial, aislamiento y consumo de alcohol.

Su estancia en el Hogar Isaías le ha permitido recuperar autoestima, reconstruir vínculos y volver a relacionarse con su hija, con quien había perdido el contacto. Hoy siente el hogar como su familia.

Su historia recuerda que nunca es tarde para reconstruir una vida cuando hay acompañamiento, paciencia y vínculos.



Su sueño:

Mantener la relación con su hija y vivir esta etapa con estabilidad, salud y afecto.





Centro Alonso Cano



Erlinda

“

*Una familia
también puede nacer
en torno a una
mesa compartida
cada día.*

”



Erlinda tiene 79 años y nació en Filipinas. Acudió por primera vez a Cáritas en 2012, cuando estaba en situación de calle. Desde entonces ha pasado por distintos recursos hasta llegar al centro Alonso Cano, al que acude diariamente.

Hoy vive en una residencia de mayores, pero Alonso Cano se ha convertido para ella en su red de apoyo más importante. Allí establece relaciones, comparte el día a día y siente que tiene una familia.

Su historia habla de soledad, envejecimiento y acompañamiento fiel. También recuerda que algunas personas mayores encuentran en los centros de día mucho más que actividades: encuentran pertenencia.



Su sueño:

No sentirse sola y seguir teniendo un lugar donde la esperen.





Espacio Abierto San Felipe Neri



Carolina

“
*Escribir puede ser
una forma de volver
a habitar la
propia vida.*



Carolina tiene 60 años, nació en Chile y ha vivido durante tres años en situación de calle. Esa experiencia ha dejado huellas en su salud física, emocional y en la forma de mirarse a sí misma. Desde hace dos meses está acogida en un centro para mujeres sin hogar y participa en el Espacio Abierto de San Felipe Neri.

Le gusta escribir, asistir a talleres y colaborar cuando se necesita apoyo. Aunque se está trabajando el fortalecimiento de su autoestima, mantiene una buena relación con el entorno y una actitud participativa.

Su historia habla de una mujer que, después de la calle, empieza a recuperar espacios, vínculos y voz propia.



Su sueño:

Recuperar autoestima, estabilidad y un lugar seguro donde vivir.





Fundación Espiral Loranca



Iker

“

*Cuando un niño
recibe apoyo,
muchas veces
aprende también
a apoyar a otros.*

”



Iker tiene 12 años y participa en el proyecto Espiral desde que era un bebé. Vive con su madre y con su hermano, en un hogar sostenido con esfuerzo. En el centro hace deberes, juega, participa en actividades y encuentra apoyo mientras su madre trabaja muchas horas.

Es alegre, cariñoso y le encanta el fútbol. Tiene grandes metas y se ha convertido en ayudante de quienes más dificultades tienen, porque dice que sigue el ejemplo de la gente de Espiral.

Su historia habla de infancia, educación, comunidad y referentes que dejan huella.



Su sueño:

Seguir estudiando, jugar al fútbol y alcanzar las metas que se propone.





Fundación Espiral Loranca



Giovanna

“
*La gratitud
también puede
convertirse en
vocación.*

”



Giovanna fue una de las primeras niñas de Espiral. Creció en una familia numerosa sostenida por una madre que alternaba trabajos precarios para sacar adelante a sus hijos. En Espiral encontró un segundo hogar.

Con el tiempo, decidió colaborar como voluntaria para hacer por otras niñas y niños lo que un día hicieron por ella. Ahí descubrió su vocación. Retomó los estudios y hoy forma parte de la plantilla educativa de Espiral.

Su historia es una de esas historias que cierran el círculo: ser acompañada, crecer y convertirse después en quien acompaña.



Su sueño:

Seguir educando y acompañando a niñas y niños desde la experiencia de quien también fue cuidada.





Fundación Hospitalarias



Una mujer que reconstruye su autonomía

“
*La autonomía
también se
construye con
cuidado, confianza
y comunidad.*

”



Tiene 52 años, nació en Brasil y vive en España desde los 17. Ha sido atendida en la red pública de salud mental y actualmente reside en un piso supervisado, donde convive con otras mujeres.

Trabaja, mantiene una vida activa y autónoma gracias al apoyo profesional. Es afectiva, resiliente, religiosa, agradecida y generosa con las demás personas. Vive el encuentro con el Santo Padre como un privilegio.

Su historia recuerda que la salud mental necesita acompañamiento, oportunidades, vínculos y una mirada digna. También muestra que la recuperación es posible cuando hay apoyos adecuados.



Su sueño:

Mantener su estabilidad,
seguir trabajando y vivir
su fe con alegría.







Historias que alzan la mirada



Gracias

Estas páginas recogen vidas concretas, heridas, caminos, sueños y esperanzas. Son historias de personas acompañadas por la pastoral social de Madrid, pero sobre todo son historias de dignidad, encuentro y futuro.



Cada testimonio recuerda que nadie se salva en soledad y que, cuando una persona vuelve a levantar la mirada, toda la comunidad se pone un poco más en pie.



Gracias por acercarse a estas vidas.

Gracias por escuchar sus voces.

Gracias por recordarnos que la esperanza, cuando encuentra acogida, vuelve a florecer.



Archidiócesis de Madrid

Encuentro con el Santo Padre León XIV • Madrid 2026



alza la mirada